

# POEMAS

## CONVOCACIÓN DE LAS VOCES

Miguelina Soifer

### I

Un aire evidencial verdea lo creado  
venid, glaucos virideos, estirpe rimbaldiana  
circulación invisible de savias inoídas  
a componer  
el instante mortal  
de la palabra nacida.  
Venid, sonos o sombras  
densamente pobladas de posibles  
— venid — cuerpos latentes de esplendor  
muerto: astros  
sonoros  
resucitad en otro  
(algún)  
no humano  
cosmos.  
Ven verbo aguzado  
a apuñalar  
contracorriente a lo eterno  
al tiempo  
que desague  
agotado.  
Venid que se nos trisque, nos trunque  
se afile, se hienda y se resquebraje  
la realidad.

### II

#### POETA

Inmensidad captada en horizonte entero  
líquida tierra  
refluente a mi otero  
el mar en mi vidriera  
rehila la noche luminosa de tus astros.  
Arco de exultación  
hacia un mirar lúcido persistente en ausencia  
prisma de convergencia  
radiando soles sísmicos,  
lunas expatriadas  
extraños mundos puros  
que sólo en tu mano calcinada anidan  
entre verso  
y vida.

Trama la voz del mar la clara palabra  
de tus voces,  
urde el grave grito del mar  
la música infiltrada de tu lira  
y vibra  
de eléctricos fuegos, de cósmicas brisas,  
de cristales heridos espejando mis ríos.  
Tus cantos navegados: desatados caudales  
hacia el nativo sueño que me fundó en el tiempo  
entre vida  
y verso.

### I I I

#### JUNIO, CURITIBA.

“...nos lentos latifúndios  
lilás do crepúsculo”

J. M. Simões

Incandesce la luz — horizonte  
hacia su meta: morir — morada, ya  
violeta anhelando azules negros  
de terciopelo escarchado en gemas  
que no se derraman sino en equilibrio etéreo  
fijas giran  
milagro sin apoyo en la Tierra  
donde germinan gigantescos candelabros-torres  
de vidrio y neón fluor, émulos de la luz superior,  
áureo mar inconquistado por la noche deseante de alboradas  
persistiendo hasta agonizar con  
la esfera de fuego,  
púrpura naciente  
hacia su morado morir.

#### POEMAS:

Sigrid Renaux

##### Impressions (I):

Gracefully,  
the snow nestled on the naked boughs,  
turning and twisting in the morning sun —  
a solitary squirrel stretching across the white  
landscape.

**Impressions (II):**

glimpses of autumnal splendour:  
colors rushing into the trees, bushes, vines,  
along the walls and lanes and grass —  
until splashes of rain  
transform the gold and wine  
into mere leaves — fallen halos  
trodden brown and black.  
Autumnal wonder —  
too quick to last,  
too poignant to be  
forgotten

**Impressions (III):**

(Arriving in New York by plane)  
the sudden  
morning vision of a golden city —  
radiant in its whiteness —  
the city  
envisaged in the new found land  
by pilgrims and adventurers,  
early, hopeful,  
in ascending sunlit shapes —  
faces that ventured beyond the misty regions of  
the island:  
Manhattan.